

PRESENTACIÓN

En la primavera de 1974, el simposio bienal de la Asociación Argentina de Estudios Clásicos realizado en la ciudad de Paraná resolvió la creación de la Revista de AADEC y designó, de entre sus miembros, a quienes quedaban encargados de organizar la tarea y dirigir la publicación. Desde ese momento hemos asumido el compromiso y trabajado en su arduo cumplimiento.

Este primer número, cuya aparición se hizo posible, principalmente, gracias al apoyo comprensivo del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, es, por una parte, el resultado de un esfuerzo modesto pero constante, y por otra parte es también un acto de fe. Ante todo, fe en el país, que a pesar de las preocupaciones apremiantes de la hora presente no ha de olvidar el cuidado de los permanentes valores e intereses del espíritu; fe en nuestra Asociación, cuyos miembros, felizmente numerosos, mantienen un amor desinteresado y acendrado por los estudios clásicos; y fe inmovible en el papel fundamental que el futuro reserva al cultivo de las humanidades en la consolidación, profundización y amplificación de la cultura nacional.

Que este mensaje sea de salutación a nuestros consocios y a los lectores de ARGOS, de exhortación a la perseverancia en el culto asiduo de la antigüedad clásica, y de incitación a colaborar en la obra que hoy se inicia. Por colaboración entenderemos, por supuesto, el aporte de artículos y reseñas, pero también la crítica y las sugerencias, reparos o admoniciones que señalen aciertos y desaciertos. Porque así, y sólo así, ARGOS será verdaderamente la revista de AADEC.

Enero de 1976.

LA DIRECCIÓN